SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 14 DE SEPTIEMBRE DE 2008 AÑO 19 Nº 963



INFORME ESPECIAL La crisis financiera en Estados Unidos

En el horno

Focus

La debacle financiera y bancaria de la potencia económica mundial es la más grave desde el crac del '29. Comenzó cuando explotó la burbuja inmobiliaria y el derrumbe de las operaciones especulativas con los créditos subprime. La administración Bush destina multimillarios recursos para salvar entidades hipotecarias y bancarias. El interrogante es sobre la magnitud de la crisis, su extensión en el tiempo y su impacto sobre la economía real.

Opinan **Leonardo Bleger, José Siaba Serrate, Benjamín Hopenhayn, Rolando Astarita**

Sumacero

el Libro

PRESIDENCIALISMO ABSOLUTO Y OTRAS VERDADES INCOMODAS
Ricardo Ferraro y Luis Rapoport
Editorial El Ateneo



"Vivimos realmente en un régimen democrático con un pleno respeto a nuestra Constitución? ¿La cesión extrema de poderes a favor del Ejecutivo convierte el sistema democrático en un 'presidencialismo absoluto'? ¿Se terminó el clientelismo y somos esclavos de la ley o acaso aceptamos con un guiño cómplice que el Estado y las instituciones funcionen más en la informalidad que en la formalidad?" Estas son algunas de las preguntas que llevaron a los autores a escribir diez afirmaciones provocadoras que funcionan como hipótesis sobre determinados aspectos de la realidad argentina. Las sometieron al juicio crítico de un grupo de intelectuales y les propusieron que jugaran al rol de "provocados", entre ellos Carlos Acuña, Aldo Ferrer, Graciela Römer e Hilda Sábato.

el Dato

La Comisión Europea se está preparando para llevar el Estado alemán a los juzgados con el fin de forzarlo a cambiar una ley que permite bloquear cualquier intento de OPA sobre **Volkswagen**, el mayor fabricante de vehículos de Europa. La Unión Europea viene presionando desde hace varios años a Alemania para que derogue esa norma que le da al estado federado de Baja Sajonia (el segundo mayor accionista de VW tras Porsche) la posibilidad de vetar las decisiones relevantes. Considera que rompe las reglas de competencia comunitaria, según las cuales cualquier empresa de los 27 países que integran el bloque tiene el derecho a invertir en un mercado miembro. Sin embargo, Alemania sigue resistiendo el cambio, dejando en claro que para ellos el libre mercado debe regir sólo en los países donde desean invertir.

EL CHISTE

–¿Por qué los tiburones no atacan a los abogados?
–Por cortesía profesional.

–¿Cuál es la diferencia entre un abogado y un vampiro?
–El vampiro te chupa la sangre sólo de noche.

–¿Cómo se sabe cuando un abogado está mintiendo?
–Porque sus labios se mueven...

¿Cuál Es?

–El Gobierno sigue diciendo que la Argentina es un país atractivo para recibir inversiones.
–Eso sólo lo cree el Gobierno. Lo que observo es que no hay empresas dispuestas a tomar riesgo de largo plazo.
La respuesta tan contundente corresponde al ex secretario de Hacienda de Alfonsín, **Mario Brodersohn**, quien tuvo la mala fortuna de aparecer en *Ambito Financiero* (11 de septiembre) diciendo que no hay inversiones, justo el mismo día que la siderúrgica brasileña Gerdau anunció que desembolsará 524 millones de dólares para la construcción de una nueva nueva planta industrial en Santa Fe.



Presentación

Con la presencia de la ministra de Desarrollo Social, Alicia Kirchner, y representantes de más de cien organizaciones sociales de todo el país, el **Banco Popular de la Buena Fe** presentó el libro *De Vuelta en Pie*. La publicación, realizada por miembros de organizaciones sociales, es una sistematización de las prácticas desarrolladas por el Banco Popular de la Buena Fe, perteneciente a la Comisión Nacional de Microcrédito del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Jornada

La Universidad Tecnológica Nacional invita a participar de la 5ª Feria de Empresas con el objetivo de facilitar el encuentro de las compañías con alumnos y graduados de las carreras de ingeniería. Organizan el Area de Desarrollo Profesional y el Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica. La cita es los próximos días martes y miércoles en la sede de Medrano 951 y en el campus. **Información y consultas**: even tosadp@sae.frba.utn.edu.ar // 4867-7581

EL ACERTIJO

Los hermanos Harim y Hamed deciden entregar su producción de 60 melones a un comerciante para que éste los venda en el mercado. Harim entregó sus 30 melones para que sean vendidos a razón de 3 por un dinar. Hamed estableció un precio más caro: 2 por un dinar. De esta manera Harim recibiría 10 dinares y Hamed 15. El total de la venta, entonces, sumaría 25 dinares. El comerciante se encontró ante el dilema de que si vendía primero los más baratos, luego le costaría vender los más caros. Si en cambio empezaba la venta con los más caros, corría el riesgo de perder la clientela. Para evitar este problema, decidió venderlos en lotes de 5 por 2 dinares. Así, cuando terminó de vender los 12 lotes de 5 melones a 2 dinares, se encontró con 24 dinares. Esto es, le faltaba un dinar para dar a los dos hermanos lo convenido.
¿Por qué no es lo mismo vender 3 por un dinar y luego 2 por un dinar, que 5 por 2 dinares?

Respuesta:
La diferencia reside en que el número de lotes de los melones de ambos hermanos es distinto: 10 y 15. Esto significa que una vez que se venden los primeros 10 lotes de 5 melones, los dos que quedan corresponden exclusivamente a la partida de Hamed, los de precio más elevado. La diferencia de un dinar resultó entonces de vender a menor precio los últimos 10 melones.

En el horno

Leonardo Bleger
Centro de iDeAS. Unsam

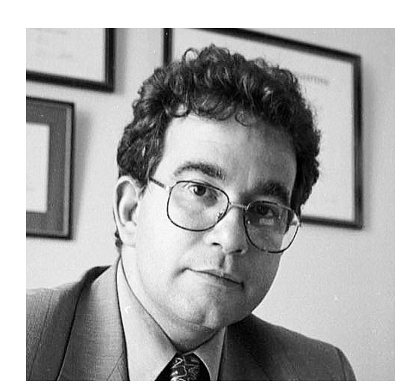


1 Hasta que los precios de las viviendas no alcancen un piso, aunque cayeron un 40 por ciento en los Estados Unidos en el último año, las pérdidas de los bancos seguirán creciendo. La complejidad, falta de transparencia e interconexión de las operaciones crediticias hacen muy difícil estimar el monto total de los quebrantos. En este contexto, los gobiernos de los países centrales seguirán comprometiendo recursos para evitar que se agraven los problemas bancarios. Las medidas adoptadas hasta el presente fueron necesarias pero insuficientes. Seguramente la concentración financiera aumentará. El escenario más probable es el de una profundización de la recesión en Estados Unidos y en los otros países centrales, con su derrame al resto del mundo. En la actualidad los temores de recesión superan a los de inflación. La mala noticia es que las crisis con origen en el sector bancario suelen tener efectos duraderos. Sin embargo, es un interrogante la profundidad y duración de la recesión global y, en particular, la magnitud del impacto sobre las grandes economías asiáticas, cuya contribución al crecimiento global ha sido decisiva en los últimos años.

2 Las crisis están en la naturaleza del capitalismo. Las burbujas especulativas son recurrentes. Aun así, un adecuado esquema de regulaciones debería contribuir a atenuar esas bruscas fluctuaciones cíclicas. No fue éste el caso, el esquema regulatorio vigente ha fracasado. Fue sobrepasado por una gigantesca pirámide de operaciones e innovaciones, como securitización, derivados, etc., que, curiosamente, prometían controlar los riesgos. Son necesarias más y mejores regulaciones. Deben ser a escala global, dada la interconexión de los mercados. Deben orientarse a evitar el excesivo apalancamiento (endeudamiento) de los bancos, asegurar su liquidez y exigir transparencia para que todos los riesgos puedan ser determinados e incluidos en los balances bancarios. Basilea II debe ser revisado. La actuación de las calificadoras de riesgo debe cambiar drásticamente. Se ha demostrado que en ciertas áreas, como en vivienda, el rol de las instituciones públicas debe ser decisivo.

3 La teoría del "desacople" se ha quedado sin defensores. En la época del capitalismo global, las crisis son globales. Hay dos canales por los cuales se transmite la crisis financiera a nuestra economía. El canal real se refiere al valor de nuestras exportaciones. Parece haberse alcanzado un punto de inflexión en la tendencia de los precios de las materias primas, que la propia crisis financiera había impulsado. En el futuro las cotizaciones dependerán del equilibrio de dos fuerzas contrarias. De un lado, el crecimiento estructural de la demanda con centro en las economías asiáticas. Del otro, las tendencias recesivas mundiales, que tienden a deprimir los precios de los commodities. El otro canal es el financiero, con escasa influencia actual porque Argentina no tiene acceso al crédito internacional. Pero si la crisis global se prolonga, los esfuerzos para acceder a ese mercado deberán ser mayores y sus resultados, menores. Hay que evitar que los efectos negativos afecten a los sectores populares.

José Siaba Serrate
especialista en finanzas internacionales



1 El paso natural es que la crisis deje de ser únicamente financiera e inmobiliaria en los Estados Unidos para convertirse también en una crisis del sector real internacional. O sea, en un movimiento tectónico que empuje a los Estados Unidos a una recesión lisa y llana, no limitada como ahora a una contracción de los sectores inmobiliario y automotriz, y que, barriendo los vestigios del "desacople" de las economías, arrastre también a Europa y Japón. Todo indica que ese proceso, demorado más de la cuenta, está desplegando sus alas. La brusca reversión del alza de los precios de las materias primas, y su caída pronunciada; el fortalecimiento del dólar y de los bonos del Tesoro de los Estados Unidos y la fuerte desaceleración que sufren las economías emergentes, más los primeros focos de crisis financieras locales, constituyen el reverso de esa misma moneda. En contrapartida, el mayor daño real debiera tender a aplacar las presiones inflacionarias, facilitando la acción defensiva y de restauración de las políticas monetaria y fiscal al eliminar el actual conflicto de objetivos entre actividad económica, estabilidad financiera y celo en la lucha contra la inflación.

2 El sistema financiero es un sector altamente regulado. Combina bolsones donde la normativa es muy ligera –como en los fondos de cobertura (*hedge funds*)– y otros donde la densidad puede ser sofocante. Contra los pronósticos, la crisis estalló en la banca de primerísima línea, donde no sólo la regulación abunda sino que su sofisticación es mayor. Ello dejó en descubierto serios problemas de diseño. Desnudó además la importancia del arbitraje de las regulaciones. Ese arbitraje impulsó a los bancos a localizar toneladas de activos riesgosos fuera de sus balances, en perfecto cumplimiento de la letra fría de las normas, aunque

POR ROBERTO NAVARRO

Los 200 mil millones de dólares que desembolsó el Tesoro de los Estados Unidos para salvar a las dos entidades más importantes del mercado de hipotecas de ese país tuvieron como respuesta fuertes caídas en los precios de los activos financieros en todo el mundo. Los más prestigiosos analistas del mundo ya no discuten si se está ante una crisis financiera internacional, sino sobre su magnitud, su extensión en el tiempo y su impacto sobre la economía real. La crisis comenzó cuando explotó la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, lo que se tradujo en una caída en los precios de las viviendas. El segundo paso fue que los deudores de las hipotecas subprime (de segunda categoría) dejaron de pagar sus créditos al observar que sus pasivos superaban el valor de sus propiedades. El total del monto de las hipotecas en Estados Unidos es de 12,5 billones de dólares. Las dos principales entidades nacionalizadas por la administración Bush, Fannie Mae y el Freddie Mac, manejan 5,2 billones en esos préstamos y tienen créditos caídos por 700 mil millones de dólares. Por ese motivo los mercados consideraron insuficientes los 200 mil millones aportados por el Tesoro. Los especialistas opinan que el valor de las propiedades aún no terminó de caer, con lo cual el foco del incendio aún no se ha extinguido. Y sus repercusiones se diversifican, porque los inversores salen a vender otros activos para cubrir pérdidas. Las economías de Estados Unidos y Europa ya están entrando en recesión. China anunció un menor crecimiento para los próximos años. ¿Qué puede pasar en Latinoamérica? Para aproximarse a una comprensión de la actual crisis, la más devastadora desde el crac del '29, **Cash** consultó a los especialistas en finanzas internacionales Leonardo Bleger, Rolando Astarita, José Siaba Serrate y Benjamín Hopenhayn:

1 ¿Cuál es el escenario más probable para los próximos meses de la actual crisis financiera internacional?

2 ¿Qué tipo de regulaciones deberían instrumentarse para evitar crisis futuras?

3 ¿Qué efectos puede tener esta crisis sobre la economía argentina?

en completa oposición a sus propósitos. Pero, sobre todo, la crisis reveló graves falencias de supervisión. "Conozca a su cliente" es un latiguillo de la regulación antilavado de dinero. Si los supervisores la hubieran respetado, la detección temprana de la crisis hipotecaria hubiese sido posible. Como siempre ocurre, las regulaciones van a ser modificadas. Algunos cambios –como dar un tratamiento uniforme a intermediarios financieros que bajo diferentes rótulos realizan una misma actividad– son pasos lógicos que ya están maduros. Es probable que aflore un nuevo régimen cabalmente alistado para evitar que esta crisis se repita. Podremos estar seguros, entonces, de que la próxima crisis será diferente.

3 En rara paradoja, la crisis internacional, hasta mediados de julio, irradió para países como la Argentina una bonanza impensada de la mano del aumento de los precios de las materias primas; que ya eran altos y pasaron a ser elevadísimos. El conflicto con el campo, que se desató en marzo, sin embargo, es el hijo ilegítimo de tales vientos favorables. Las nuevas noticias nos dicen que esos vientos soplan con la misma fuerza que antes, pero mudaron de dirección. Las ganancias extraordinarias –las que motivaron la disputa– han comenzado a menguar de prisa. Siendo la Argentina un país muy competitivo en su producción primaria, la rentabilidad no está aún comprometida. Pero el ingreso nacional se verá afectado, cortando la racha propicia iniciada en 2002. Como muchas manos mojan su pan en este plato, desde los productores hasta el fisco y los consumidores de alimentos, un agravamiento de la crisis, que recortará las raciones, no pasará inadvertido y obligará a redefinir aspectos sensibles de la política económica. Y de la política a secas.

Rolando Astarita
UNQ - UBA

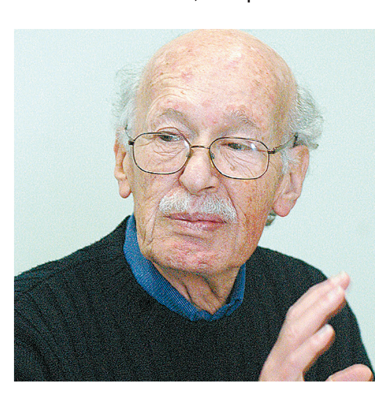


1 Los estímulos fiscales y monetarios que dio el gobierno de Estados Unidos no logran relanzar la economía. Los datos del segundo trimestre fueron buenos, de hecho el PBI anualizado creció un 3,3 por ciento, pero en el tercero está cayendo el consumo y disminuyen las expectativas. Las pérdidas de los bancos alcanzan los 500 mil millones de dólares. A fines de mayo los precios de las viviendas ya habían caído, en términos reales, más de lo que lo habían hecho en 1932, en lo peor de la depresión. Y es probable que todavía no hayan llegado al piso. Todo indicaría que Estados Unidos entra en una fase de crecimiento cercano a cero. Es probable que haya una desvalorización de los capitales similar a la que ocurrió en Japón en los noventa. Además, en la zona del euro están bajando la inversión y el consumo. La situación de España, Portugal y Grecia, con altísimos déficit en cuenta corriente, es muy complicada.

2 En Estados Unidos aumenta la presión a favor de un mayor control de los mercados financieros. Por ejemplo, directivos de la Federal Insurance Corporation o de la Reserva Federal consideran imponer regulaciones en el manejo del riesgo y mayores requerimientos de capital a los bancos de inversión. Se trataría también de bajar el fondeo a muy corto plazo, que impulsa el apalancamiento y genera mucho riesgo de iliquidez cuando sobreviene la crisis. En Europa se discuten propuestas similares. Pero estas medidas no pueden eliminar las burbujas y las crisis, que son inherentes al sistema capitalista. En particular por la lógica de la especulación financiera, de apostar a ciertos activos. A lo que se suma que los inversores copian el comportamiento de algunos grandes, de los que se piensa que no pueden equivocarse. De ahí que muchas veces no se siga la regla de prudencia de diversificar las carteras. Además, constantemente se generan nuevos instrumentos financieros, que son difíciles de seguir. Tampoco es sencillo controlar los activos que los bancos mantienen por fuera de balance. Y la apertura internacional de los mercados multiplica las posibilidades de eludir las regulaciones. Finalmente, y éste es el problema más importante, las regulaciones no pueden impedir las crisis económicas que afectan a los activos "reales", ligados a la producción y el comercio, en los que se sostiene el negocio financiero. Fannie Mae y Freddie Mac tenían manejos "prudentes", pero igual tuvieron que ser rescatadas. Es un hecho que, cuando viene el derrumbe, todos los activos pasan a estar correlacionados, porque cuando se seca el crédito y aumenta la iliquidez, desesperadamente hay que vender para afrontar vencimientos y reponer garantías.

3 Discrepo con la idea de que los países subdesarrollados no serán afectados por la crisis. Una recesión en los países desarrollados disminuirá la demanda mundial. Esto afectará los precios de las materias primas, que han sido decisivos para el crecimiento argentino. Además de las consecuencias negativas en los mercados de crédito internacionales: van a subir las tasas y habrá mayores restricciones crediticias.

Benjamín Hopenhayn
economista UBA, Grupo Fénix



1 La crisis financiera viene impactando en la economía real: producción, empleo y comercio. Los gobiernos y sus bancas centrales enfrentan el dilema de frenar las presiones inflacionarias sin agravar un ajuste recesivo en las mayores economías de Occidente. No se vislumbra la salida del túnel. El mejor escenario es suponer que se trata de un descenso o ajuste cíclico, en una economía mundial que llevaba varios años de crecimiento. La recuperación vendría gradualmente al cabo de uno o dos años, apoyada en políticas monetarias expansivas con bajas tasas de interés y estímulos fiscales de suerte keynesiana. El peor: que los torniquetes y las transfusiones públicas no puedan detener la sangría del mundo financiero internacional y que una extendida insolvencia impacte en forma devastadora sobre la actividad económica real, con serias repercusiones políticas y sociales. Me inclino a pensar que veremos algo intermedio, ni tan cíclico ni tan catastrófico.

2 A raíz de las crisis del sudeste asiático y Rusia y sus efectos trasnacionales, en los noventa se consensuó la necesidad de una nueva arquitectura internacional, que llevó a los Acuerdos de Basilea I y II. La inquietud y el estímulo se perdieron con la relativa tranquilidad de los mercados globales en la década siguiente. Pero ante esta nueva gran crisis financiera en el epicentro del sistema se ha reactivado la necesidad de revisar y hacer más severas las regulaciones en Estados Unidos y en otros centros financieros importantes a nivel internacional. Entre los temas críticos mencionemos los que hacen al multiplicador bancario, a las operaciones extra-balance de los bancos, a la proliferación de instituciones financieras, a los límites del apalancamiento, especialmente de los *hedge funds*; a la vinculación entre la liberalidad crediticia y las actividades especulativas, a la regulación de las corrientes internacionales de capital y a la reorganización de los mecanismos de supervisión nacionales e internacionales.

3 Prácticamente excluida del crédito internacional privado después de la reestructuración de su deuda, la crisis actual no debería afectar mayormente las limitadas necesidades financieras del Estado argentino de este año y el próximo. Eso en cuanto a los posibles efectos de la crisis por el lado financiero. Sí pueden afectar a la economía nacional los efectos de la crisis financiera sobre el nivel de actividad económica global, que afectarán el comercio internacional. A pesar de la limitada elasticidad-ingreso de la demanda de los productos tradicionales de exportación de la Argentina, los elevados precios de la misma ya vienen bajando aceleradamente. Ello no se debe a una caída de su demanda, sino a un traslado de la masa especulativa que se había pasado de las hipotecas a los commodities. De todos modos, cabe esperar una reducción del valor total de las exportaciones: vía precios por las tradicionales, vía cantidades por las industriales, especialmente las dinámicas automotrices, por caídas en la demanda de los socios principales. Considero que la crisis internacional exige a la Argentina adoptar con urgencia medidas prudenciales para reducir la presión sobre las cuentas externas de las remesas de capitales por distintos conceptos, así como el auge importador de los últimos tiempos. C

- La crisis comenzó cuando explotó la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos.
- Los 200 mil millones de dólares que desembolsó el Tesoro de los Estados Unidos para salvar a Fannie Mae y Freddie Mac no alcanzaron.
- Los precios de los activos financieros en todo el mundo siguieron bajando y otros bancos están en la cornisa.
- No se discute si existe una crisis financiera internacional como la del crac del '29, sino sobre su magnitud, extensión en el tiempo e impacto sobre la economía real.
- El total del monto de las hipotecas en Estados Unidos es de 12,5 billones de dólares. Las dos principales entidades nacionalizadas por la administración Bush, Fannie Mae y el Freddie Mac, manejan 5,2 billones en esos préstamos y tienen créditos caídos por 700 mil millones de dólares.
- Las economías de Estados Unidos y Europa ya están entrando en recesión. Y China anunció un menor crecimiento para los próximos años.

■ "La mano dura predomina en una serie de países de América latina."

■ "Ese camino puede conducir a un empeoramiento del problema con implicancias regresivas en el campo de la democracia, de los derechos humanos y de la calidad de la sociedad."

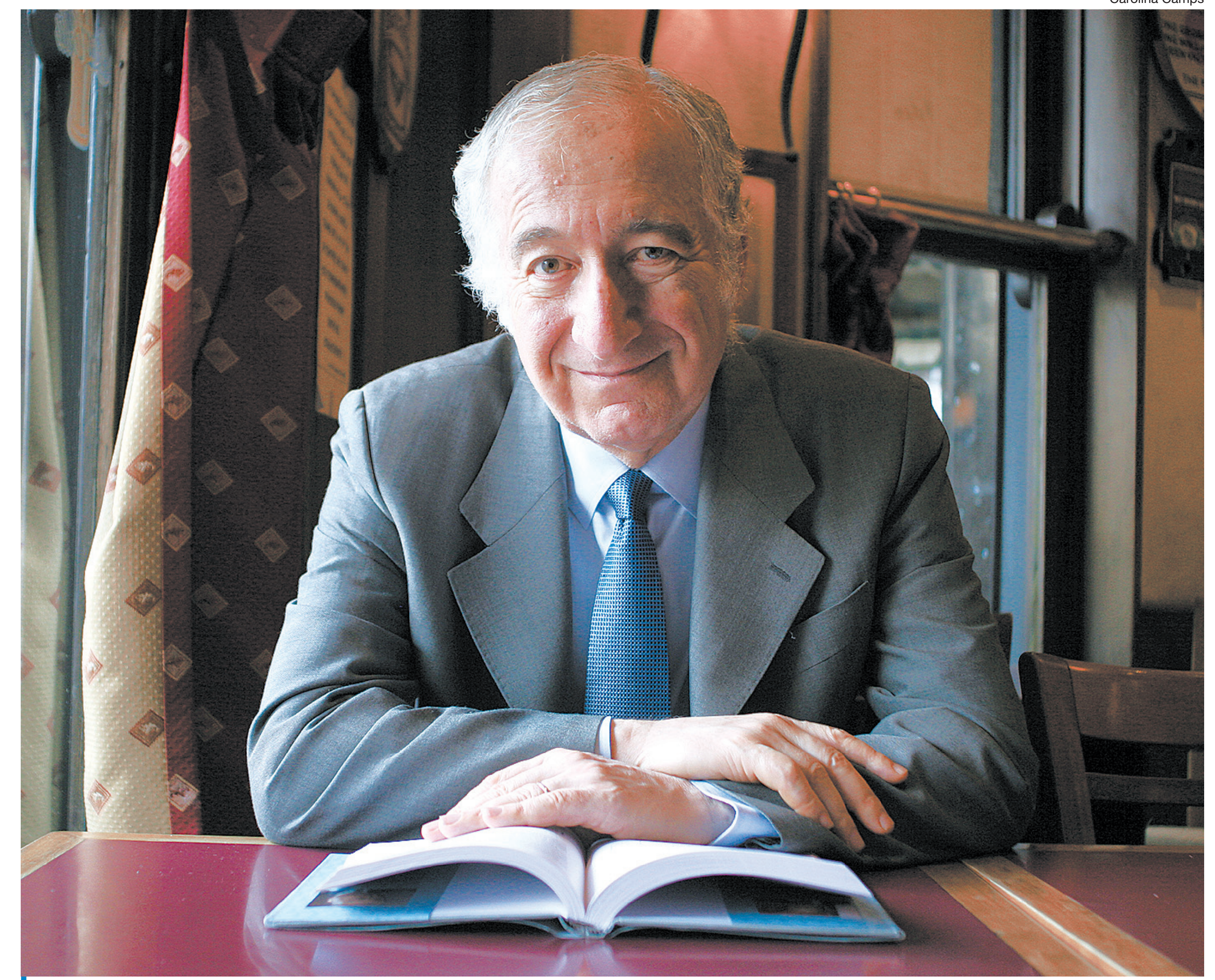
■ "Las políticas ortodoxas son políticas 'matafamilias' al desatar estímulos salvajes en el mercado de trabajo."

■ "Producen jornadas dobles o triples de trabajo y destruyen las instituciones protectoras que a su vez protegen el equilibrio familia-empresa."

■ "Hay que plantear políticas de inclusión social para debilitar el crimen organizado y bajar la tasa del delito."

■ "Hay un largo camino que recorrer en materia de educación."

Carolina Camps



Bernardo Kliskberg: "No puede ser que la Argentina tenga los niveles de pobreza y desocupación juvenil que aún tiene".

LAS POLITICAS ORTODOXAS
Y EL CRECIMIENTO DEL DELITO

Mano dura vs. inclusión social

En los países y ciudades del mundo con más éxito en enfrentar el delito hay programas muy masivos de inclusión social. En cambio, el camino de la mano dura fortalece las causas estructurales del delito.

POR NATALIA ARUGUETE

El economista Bernardo Kliskberg sostiene que hay que diferenciar el crimen organizado de la delincuencia juvenil, porque la segunda tiene otro origen, con base en condiciones socio-económicas. Destacó en diálogo con **Cash** que se debe al desempleo joven, que dobla el desempleo general, y a las "trampas de la pobreza", que se expresa en hogares hacinados, vulnerabilidad sanitaria y familias destruidas. El asesor de la ONU y de varios gobiernos latinoamericanos también mencionó como causa de ese problema la alta deserción escolar debido, en parte, a la temprana inserción en el mercado de trabajo: dieciocho millones de chicos menores de catorce años trabajan en América latina. Para abordar esta cuestión, en la semana que acaba de concluir, se celebró en Montevideo el Primer Seminario Internacional para discutir el rol de los medios como formadores de opinión en relación con la seguridad ciudadana.

–Hay una pelea silenciosa en América latina respecto de cómo enfrentar la inseguridad ciudadana. El porcentaje de delitos creció: el número de homicidios cada cien mil habitantes en la región es el doble que en 1980. La población tiene derecho de sentirse alarmada y exigir respuestas.

¿Entre qué visiones se da esta pelea?

–Entre la "mano dura" y un "enfoque integral en materia de seguridad". La mano dura predomina en una serie de países de América latina. Ese camino puede conducir a un empeoramiento del problema con implicancias regresivas en el campo de la democracia, de los derechos humanos y de la calidad de la sociedad en que vivimos.

¿Por qué?

–Significa enfrentar el delito aumentando las medidas punitivas, movilizar a la policía como representante principal en la lucha contra el delito, bajar la edad para poner presos a los chicos, reducir al mínimo las garantías judiciales, aumentar las penas y hacer un gasto en seguridad mayor aún al actual. Se habla de privatizar parte de la acción de la sociedad en materia de seguridad, encomendándosela a grupos privados. Esas recetas no han logrado hacer retroceder un ápice los niveles de delictividad. Por el contrario, han aumentado. La mano dura comete el error garrafal de mezclar los distintos tipos de criminalidad.

¿Cuáles son las diferencias?

–Hay por lo menos dos grandes tipos de criminalidad. El crimen organizado irrumpió en América latina: las bandas de narcotráfico, el secuestro, la trata de mujeres y niños, el juego clandestino. Un factor de regresividad pura. El crimen organizado debe ser enfrentado con todo el peso de la ley. Pero la mano dura mete en la misma bolsa al crimen organizado y la delictividad juvenil.

¿Cómo caracteriza la delictividad juvenil?

–Empiezan con delitos menores y pueden ir escalando. Hay un panorama alarmante de pandillas juveniles con distintas expresiones en las distintas realidades. Uno de los puntos más elevado es el de las "maras" centroamericanas, donde hay trescientos mil jóvenes.

¿Cuáles son las razones de este fenómeno?

–Hay tres que son centrales. Primero, la tasa de desempleo juvenil promedio dobla la de desempleo general, uno de cada cinco jóvenes está desempleado en América latina. El desempleo y la delincuencia joven tienen relación directa. Segundo, los bajos niveles de educación. Un gran porcentaje deserta aunque la escuela sea gratuita, porque vienen de las "trampas de la pobreza": viven en hogares hacinados donde han recibido una mala nutrición, son vulnerables en términos de salud, la familia está semidestruida y tienen que trabajar desde muy chicos. Dieciocho millones de chicos menores de catorce años trabajan. Sólo uno de cada dos chicos pobres termina la escuela secundaria y uno de cada cien termina la universidad en América latina.

> **Opinión:** "Los medios, sin intencionalidad pero de hecho, forman a la opinión pública para la mano dura, se hacen eco de que no hay otra alternativa".

¿Cuál es la tercera causa?

–La tercera correlación es entre familia desarticulada y delincuencia. Según la Cepal, en Uruguay dos terceras partes de los delincuentes jóvenes vienen de familias con un solo cónyuge al frente. Cuando la familia se desarticula. Las recetas ortodoxas de los '90 aumentaron la desocupación, especialmente la juvenil (en 2002, el 75 por ciento de los jóvenes argentinos estaba desocupado) y agudizaron las brechas en materia educativa (en el diez por ciento más rico hay más de doce años de escolaridad promedio y cinco años en el cinco por ciento más pobre). Las políticas ortodoxas son políticas "matafamilias": al desatar estímulos salvajes en el mercado de trabajo, producen jornadas dobles o triples de trabajo y destruyen las instituciones protectoras que a su vez protegen el equilibrio familia-empresa.

¿Qué postura se opone a la mano dura?

–La que plantea políticas de inclusión social para debilitar el crimen organizado y bajar la tasa del delito. En los países y ciudades del mundo con más éxito en enfrentar el delito hay programas muy masivos de inclusión social. En los países nórdicos la tasa de homicidios es menor a uno cada cien mil habitantes. En San Diego y Boston hubo una articulación entre el alcalde, las organizaciones sociales de base, las organizaciones religiosas, la responsabilidad de las empresas y la policía de "cercanías". El sistema de orquestas sinfónico de Venezuela, que logró incluir a trescientos mil niños y jóvenes pobres en un trabajo de treinta años. Este enfoque persigue el lavado de dinero, elimina la complicidad policial y trabaja sobre políticas de inclusión: más educación, más familia y más trabajo para los jóvenes.

¿Qué se discutió en el encuentro de Montevideo sobre medios y seguridad ciudadana?

–Los medios, sin intencionalidad pero de hecho, forman a la opinión pública para la mano dura, se hacen eco de que no hay otra alternativa. Ese camino fortalece las causas estructurales del delito. Los medios pueden apoyar la tesis de la mano dura o hacer lo contrario. La reunión se dio en el marco de las Naciones Unidas, que han convocado al seminario junto con la Fundación Nuevo Periodismo, de Gabriel García Márquez, y la Agencia Española de Cooperación. Reunimos a cien periodistas de América latina.

¿Por qué cree que los medios optan por la mano dura sin intencionalidad?

–En América latina hay medios que claramente están trabajando por la inclusión social. La resonancia del seminario indica que parece ser necesario darse ese debate. La idea es cuestionar colectivamente cómo, desde un debate de mayor calidad, se puede formar y educar a los mismos medios en la profundidad del tema. Hay una vieja conexión entre el rating y la noticia criminal, que no se da sólo en los países latinoamericanos sino también en los países desarrollados.

¿Qué aspectos están ausentes en las gestiones de Néstor y Cristina Kirchner en pos de la inclusión social?

–Hay políticas públicas de inclusión activas desde 2002: reducción de la pobreza y de la tasa de desocupación, una ampliación de la inversión en educación, mayor protección social a madres y jubilados. Pero todo eso es muy poco. No puede ser que la Argentina tenga los niveles de pobreza y desocupación juvenil que aún tiene. Y hay un largo camino que recorrer en materia de educación. Yo soy optimista: si logramos reforzar la calidad del debate, vamos a recuperar la seguridad ciudadana. C

POR DIEGO DOMINGUEZ *

PRESENCIA CAMPESINA EN LA PRODUCCION

Ruinas emergentes

Las crisis de la provisión alimentaria vía cadenas agroindustriales hacen visible la relevancia del sector campesino.

Es abril de 2008, pleno "paro del campo" en Argentina, ya se siente el desabastecimiento en cada rincón del país, producto de los cortes de ruta de chacareros y medianos productores que no dejan circular los transportes de alimentos de los grandes centros de acopio y distribución a los locales de venta. Asoma la mañana en El Colorado, pueblo de alrededor de 13.000 habitantes, del interior formoseño, provincia del interior argentino. Es sábado muy temprano, pero ya se ve gente en la plaza; esperan la llegada de los casi 100 "pequeños" productores de la "Asociación de feriantes de El colorado" que traen sus productos para vender o intercambiar: zapallos, porotos, maíz, verduras en general, frutas, mandioca, batata, leche, queso, ricota, huevos, chivos, cerdos, pavos, gallinas, etc. Antes de promediar la mañana, ninguno de los casi 30 puestos de la feria tiene productos, se ha vendido todo. Así sucedió, todas las semanas, mientras duró el pico de los cortes de ruta y el resultante desabastecimiento alimentario local.

Esta iniciativa había surgido al calor de la crisis de 2001-2002. Los primeros años supo ser una alternativa ante los problemas de la población urbana de acceder a los alimentos. En la feria se encontraban productos que tenían como precio máximo un 20 por ciento menos que en los comercios. Poco a poco, los comercios del mercado formal se recompusieron como las principales bocas de expendio de alimentos en la localidad, ofreciendo productos provenientes de los complejos agroalimentarios controlados por grandes empresas agroindustriales. Esto hizo que la feria fuese perdiendo su primer ímpetu y centralidad.

Tanto en su origen como en su actual y breve reverdecer, la feria de los pequeños productores, de los campesinos, se erige como alternativa a los circuitos dominantes. Cuando el "sistema" no responde afloran, como "ruinas emergentes", estas estrategias "de abajo", forjadas por los mismos campesinos, basadas en el cara a cara con los consumidores y vecinos, al margen de las cadenas concentradas y centralizadas de producción, procesamiento y distribución de alimentos.

> **Lockout:** Las ciudades con poblaciones campesinas vecinas no corren riesgo ante un eventual desabastecimiento de alimentos como el padecido durante el lockout.

No es un caso aislado. En Chaco, Misiones, Corrientes, Santiago del Estero existen experiencias de este tipo, protagonizadas mayormente por ex productores algodoneros o tabacaleros reconvertidos. Es probable que en esas localidades, al igual que en El Colorado, las crisis o momentos de suspensión de la provisión alimentaria, vía cadenas agroindustriales, hayan constituido oportunidades para la emergencia y expansión de aquellas cadenas agroalimentarias "alternativas" o "campesinas".

Más allá de la anécdota, del caso puntual, se pueden recuperar algunas cuestiones generales que tales situaciones dejan:

- La dinámica campesina de producción, procesamiento y distribución de alimentos, si bien marginada y subrepticia, persiste y emerge vital como sostén principal en momentos de crisis de los encadenamientos controlados por el gran capital.
- La subordinación de la lógica campesina frente al agronegocio es más un resultado de factores y restricciones políticas e institucionales que de una supuesta ineficiencia e ineficacia productiva.
- Los campesinos, por su propia intencionalidad, tienen como uno de sus objetivos prioritarios la provisión de alimentos para las poblaciones locales, frente a otros actores del agro que orientan sus acciones en primer lugar a partir de la maximización de las ganancias.
- Las ciudades pequeñas o medianas que cuentan con poblaciones campesinas vecinas no corren riesgo ante un eventual desabastecimiento de alimentos del sistema agroalimentario conducido por el agronegocio y las empresas agropecuarias.
- Es posible, en base a políticas públicas integrales para el desarrollo campesino y al fortalecimiento de las organizaciones de base campesina, reformular el sistema agroalimentario de modo que tenga como primer objetivo aprovisionar con alimentos baratos a la población.

** Sociólogo, doctorante de la UBA en el Instituto Gino Germani.*

LA CRISIS INTERNACIONAL Y SU IMPACTO EN LA PLAZA LOCAL

Tensión en los mercados

La profundización de la debacle del sistema financiero de los EE.UU. y de las potencias europeas pone a la defensiva a los inversores. En el mercado local, la crisis del Indec sumó otro factor de incertidumbre.

POR PABLO SIMIAN

El dólar volvió esta semana a los niveles registrados a fines de mayo y llegó a cotizar hasta 3,12 pesos por unidad en el mercado minorista y 3,10 en el mayorista. Esos valores fueron empujados por factores internos y externos: la inflación de agosto anunciada por el Indec (0,5 por ciento) y la crisis de proporciones de los países centrales. Ambos factores provocaron un nuevo traspaso de cartera de los inversores, que abandonaron posiciones de bonos locales para refugiarse en la moneda estadounidense.

El primer tramo de la suba del tipo de cambio contó con el visto bueno del Banco Central, que decidió alinearse con las presiones que el dólar ejerció sobre la mayoría de las monedas mundiales en los últimos días. “No pasa nada, está bien que aumente”, deslizaron informalmente desde el BC. Aunque, de acuerdo a la intervención que tuvo esa entidad en la rueda cambiaria, podría entreverse un tope de 3,11 pesos para el billete verde durante las próximas jornadas. Los operadores de Martín Redrado no salieron al mercado hasta que el billete se ubicó 12 centavos por encima de los tres pesos en los principales bancos y casas de cambio del microcentro. Recién en ese escalón, el Central vendió unos 90 millones de dólares al contado para inducir el retroceso del tipo de cambio, en consonancia con la estrategia seguida por la entidad en los mercados de futuros, donde se colocaron contratos por hasta 450 millones de dólares diarios a un tipo de cambio de 3,118 pesos para fines de diciembre.

Entre las tensiones locales que reactivaron la demanda de dólares de empresas, bancos y grandes inversores pueden incluirse las idas y vueltas por el pago de la deuda con el Club de París y la intransigente intervención del Gobierno en el instituto de estadísticas oficiales. El dato de inflación de agosto profundizó la liquidación de inversiones en títulos públicos ajustables por CER, cuyo producido –en opinión de los expertos– se destina a la compra de dólares. Así, la expectativa de una cotización en alza demoró la liquidación de divisas de los exportadores y generó más presión sobre el tipo de cambio que, al igual que durante el lockout agrario, se descomprimió de acuerdo a la voluntad del Banco Central.

Más allá de las contradicciones domésticas, en los últimos días el dólar siguió un recorrido alcista en todo el mundo: el euro marcó mínimos anuales en relación con la moneda hegemónica y bajó hasta 1,3882 por unidad, nivel al que cotizaba en septiembre de 2007, lo que representó una pérdida semanal de más del 3 por ciento. En Brasil, por su parte, el dólar saltó de los 1,60 reales por unidad que valía a fines de agosto a casi 1,80 el viernes último.

La depreciación de las monedas de la región fue provocada por una huida de capitales de los países emergentes, debido a la profundización de la crisis de las hipotecas de baja calidad –subprime– y las dudas que ello arroja sobre la economía de los Estados Unidos y de los países de la eurozona. Según varios analistas, la extensión de la crisis está afectando también al segmento de créditos comerciales, lo que agudiza la iliquidez mundial y la aversión al riesgo a los pasivos emitidos por los países en desarrollo. En este sentido, en junio pasado el Banco Internacional de Pagos alertaba en su Informe Anual 2008 sobre la creciente incertidumbre de las perspectivas económicas.

En la city, la peor crisis financiera mundial desde la Gran Depresión no pasa inadvertida: el Instituto Argentino de Mercado de Capitales informó que el financiamiento de las empresas en ese ámbito cayó más del 44 por ciento en los primeros ochos meses de 2008 respecto del mismo período del año anterior, y precisó que la caída más pronunciada se registró en las Obligaciones Negociables, que retrocedieron 90 por ciento en términos interanuales. C

Guadalupe Lombardo



El dólar alcanzó un máximo de 3,12 pesos durante la semana. El BCRA intervino para tranquilizar la plaza.



RESERVAS — SALDOS AL 12/09 — en millones

TOTAL RESERVAS BCRA.	47.002
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	-3
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	-5

Fuente: BCRA

TASAS — VIERNES 12/09

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
11,22%	1,53%	11,39%	1,86%	0,55%	0,10%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 05/09	Viernes 12/09	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,750	5,750	0,0	0,0	2,1
SIDERAR	24,500	24,750	1,0	-1,4	2,8
TENARIS	69,800	74,200	6,3	-11,1	6,3
BANCO FRANCES	5,700	5,200	-8,8	-9,1	-35,5
GRUPO GALICIA	1,430	1,290	-9,8	-11,6	-43,9
INDUPA	3,850	3,650	-5,2	-4,7	-17,4
MOLINOS	7,520	7,100	-5,6	-6,2	-32,7
PETROBRAS ENERGIA	3,200	3,050	-4,7	-13,1	-18,9
TELECOM	7,970	7,900	-0,9	-4,1	-44,8
TGS	2,170	2,110	-2,8	-0,9	-43,7
INDICE MERVAL	1.678,740	1.648,460	-1,8	-7,2	-23,6
INDICE GENERAL	94.178,870	92.987,440	-1,3	-6,7	-23,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

CER — PORCENTAJE

fecha	índice
14-SEP	2,1807
15-SEP	2,1810
16-SEP	2,1813
17-SEP	2,1817
18-SEP	2,1820
19-SEP	2,1824
20-SEP	2,1827

Fuente: BCRA

- **Freddo**, la cadena argentina líder en elaboración y venta de helados artesanales, inauguró un nuevo local en Tucumán.
- **Carrefour** inaugurará en Formosa capital su primer Mini Hipermercado, con una inversión de 24 millones de pesos, e incorporará a más de 150 empleados directos.
- **Solvay Indupa** avanza en su estrategia de convertirse en una sociedad binacional al obtener la autorización para registrarse como emisora de certificados de depósito en la bolsa de San Pablo, Brasil.
- **Petrobras Energía** y la Universidad Tecnológica Nacional firmaron un acuerdo de cooperación académica, científica y cultural.
- La brasileña **Gerdau** invertirá 524 millones de dólares en una nueva planta en la localidad santafesina de Pérez, con el objetivo de cuadruplicar su producción de acero en los próximos ocho años.
- El grupo brasileño **Couros Bom Retiro** está interesado en adquirir la curtiembre Cidec, de la localidad de Villa Tessei, para la que proponen un plan de inversión preliminar de 2,5 millones de dólares.
- **Emgasud** pondrá en funcionamiento, pasado mañana, dos turbinas que generarán 50 megavatios para incorporar el Sistema de Interconexión Nacional.
- **Peugeot** sacará en octubre un nuevo modelo de producción nacional-Mercosur, el 207 Compact, que será exportado a quince países de Latinoamérica.
- **Coto** anunció que invertirá 25 millones de pesos en la construcción de un hipermercado en la zona del nuevo puerto de la ciudad de Santa Fe.

BURGUESIA AGRARIA Y SINTONIA FINA

La chancha y los veinte

POR CLAUDIO SCALETTA

La batalla ganada por los grandes terratenientes y sus aliados de la hora ya pasó. Las retenciones segmentadas, aunque complejas de instrumentar, no son un mecanismo desdeñable.

Guadalupe Lombardo



La reclamada política agropecuaria integral no se debería limitar sólo a la cuestión tributaria.

La guerra desatada y ganada por los terratenientes de la Pampa Húmeda contra las retenciones móviles fue bajada a la sociedad mediante el recurso de un componente de corrección política. El objetivo fue disimular el carácter netamente crematístico del reclamo de los grandes exportadores. Fue por eso que dirigentes que alguna vez pasaron por progresistas hablaron de las necesidades de los "pequeños productores" y de la búsqueda de "políticas agropecuarias integrales", aspectos que en la política oficial trasuntaban debilidades.

La batalla ganada por los grandes terratenientes y sus aliados de la hora ya pasó, pero los reclamos por las concesiones transitoriamente conseguidas en Diputados para los medianos empresarios y para quienes se encontraban más lejos de los puertos llegaron para quedarse.

Todavía con la resaca de la bronca de la derrota, el Gobierno adelantó a los empresarios del campo que no podían pretender "la chancha y los veinte". Cuando se miraban las retenciones móviles desde la (equivocada) perspectiva netamente tributaria, se decía que las concesiones de las retenciones múltiples aprobadas por la Cámara de Diputados prácticamente licuaban los efectos recaudatorios. Y así era: las medidas hubiesen generado una transferencia desde los grandes exportadores sojeros a los productores más pequeños, de la gran burguesía agraria a la mediana y pequeña.

Esta naturaleza interclasista de las transferencias fue señalada por el especialista en economías regionales Alejandro Rofman como clave para comprender la renuncia de las facciones "inferiores" de la burguesía agraria en pos de la alianza mayor que involucraba a "toda la clase". Los pequeños y medianos empresarios del campo comprenderían que la renuncia a las concesiones conseguidas en Diputados –que también significaban un costoso blanqueo y que, aun así, sólo regían hasta el 30 de octubre próximo– eran un dato menor en relación al objetivo político superior de marcarle la cancha al Gobierno en materia de distribución de la renta. Así visto, los reclamos de los *farmers* locales a su federada dirigencia serían tan sólo una especulación intelectual.

Pero ganada la batalla mayor, ahora se trata de ir por los "veinte" perdidos. ¿Es correcta esta lectura? Sólo si es literal. Una de las pocas virtudes del reciente conflicto con el bloque campero fue haber puesto en primer plano muchas de las problemáticas internas del sector, hasta ahora subsumidas en la bonanza general y el tipo de cambio alto. Si bien es cierto que el recurso legitimador de los "pequeños productores" fue oportunista en boca de buena parte de la dirigencia, para muchos productores chicos existen problemas reales. Más allá de acordar o no con el mecanismo, un arancel externo del 35 por ciento es, *per se*, alto. Es probable que para los grandes exportadores y con precios internacionales en alza sea incluso más alto. Pero también podría ser más bajo para los productores que no se encuentran en la zona núcleo o que están desfavorecidos por la escala de su producción. Las retenciones segmentadas, aunque complejas de instrumentar, no son un mecanismo desdeñable.

El segundo aspecto, también terminada la batalla, es que la demandada política agropecuaria integral no se limita sólo a la cuestión tributaria. Algunas preguntas escuchadas a posteriori del anuncio de las retenciones móviles deberían ser reflotadas. Por ejemplo: ¿Se puede incentivar la lechería al mismo tiempo que las oleaginosas? ¿Cuál es la relación entre la menor rentabilidad ganadera y el avance de la soja en zonas tradicionalmente pecuarias? Quizá sea tiempo de abordar estas cuestiones. En esto consiste finalmente la sintonía fina de la política económica. C

jaius@yahoo.com

agro soja



■ En los primeros siete meses del año, las exportaciones de **vinos** alcanzaron los 220,4 millones de litros, un alza interanual del 25,3 por ciento según estadísticas privadas.

■ Estados Unidos levantó esta semana el veto a la **carne** bovina procesada de Brasil, que mantenía por deficiencias en los procedimientos de inspección, y reanudó la importación de este producto, según informó el Ministerio de Agricultura brasileño.

■ Como parte de la reforma agraria prometida en su campaña, el presidente paraguayo, Fernando Lugo, buscará consensuar un nuevo impuesto a la **soja**. También planea prohibir su cultivo en ciertas áreas.

El Juego de la Oca

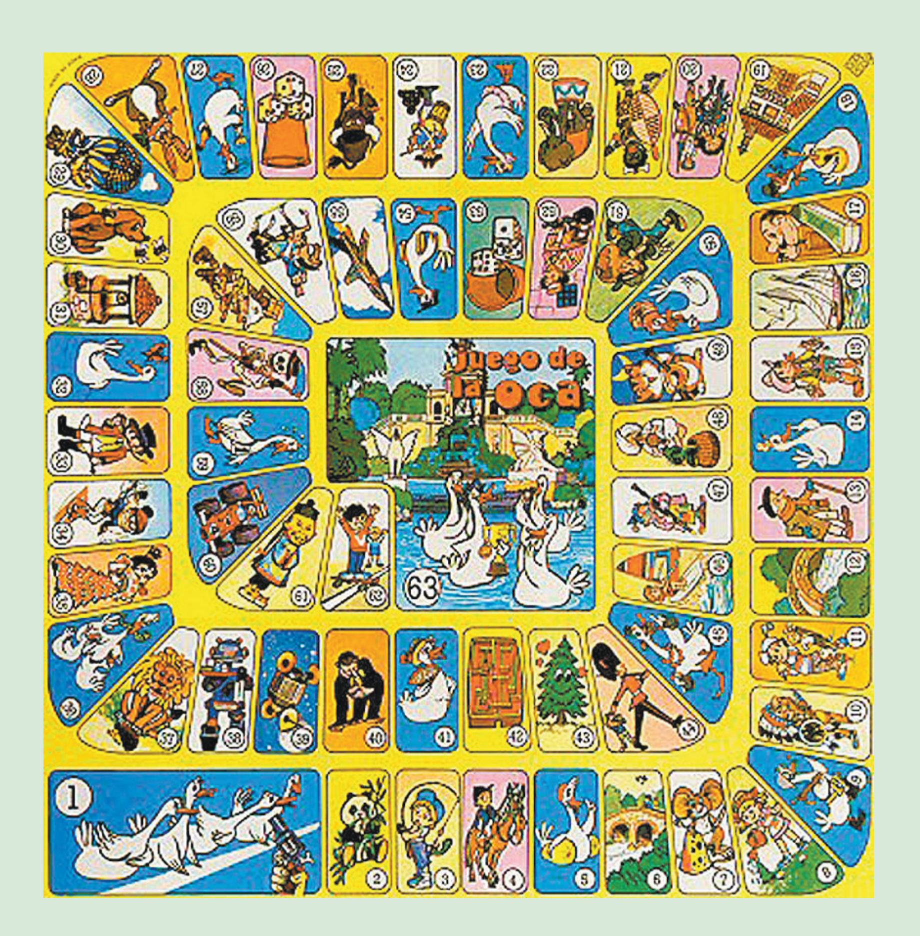
Por Alfredo Zaiat

El Gobierno concentra los esfuerzos de gestión en una peculiar dinámica política. A lo largo del mes va lanzando iniciativas para avanzar en la recuperación de la agenda pública, reuniendo bastantes más apoyos que el previsto teniendo en cuenta el fuerte golpe que significó la marcha atrás con las retenciones móviles. De esa forma supera obstáculos progresando en los casilleros hasta que el dado, que invariablemente se lanza cada treinta días, deposita la ficha en el espacio que dice "inflación del mes". En esa instancia, cuando el Indec informa el dato del IPC, las reglas del juego ordenan retroceder al punto de partida. Y vuelta a empezar. La administración kirchnerista parece fascinada con el Juego de la Oca de su gestión, tarea que ya era complicada antes del conflicto con el sector del campo privilegiado y que luego se hizo aún más compleja con el voto no positivo del vicepresidente radical en el Senado.

La crisis del Indec se ha constituido en un conflicto político, del mismo modo que lo fue la disputa gatillada por los Derechos de Exportación a cuatro cultivos clave. En esos enfrentamientos dejan de ser relevantes algunos aspectos técnicos y se convierte en un campo de batalla de intereses diversos. En este caso, intervienen varios factores que por esas particularidades que tiene el proceso político argentino se dirimen en un área insólita: la metodología en la elaboración de estadísticas.

La torpe y atropellada injerencia en el Instituto por parte del secretario de Comercio, Guillermo Moreno, derivó en el mayor costo político de la administración kirchnerista: la legitimidad de la palabra. La fragilidad para reunir apoyos a iniciativas que en otros momentos hubieran convocado a holgadas mayorías se explica por la devaluación de la palabra oficial a partir de la grosera intervención en el Instituto Nacional de Estadística y Censos. Si todos los meses, desde enero de 2007, se difunde un índice de precios al consumidor que no es creído por casi nadie, se termina deslegitimando propuestas oficiales. Además así ofrece en bandeja a consultoras de la city el negocio de estimar la inflación, y ya se conoce la escasa rigurosidad de esos gurúes. Se trata entonces de un tema político y no de una discusión sobre estadísticas ni sobre el monto que se ahorra el fisco de pagar a los bonistas por los títulos ajustados por el CER.

La elaboración de metodologías e índices estadísticos es un trabajo para técnicos y su consistencia es un ámbito de debate de economistas. Se pueden preparar indicadores para consumos de clase alta, media y baja. Existe una infinidad de variantes que los especialistas pueden ofrecer a los agentes económicos. La actual conducción del Indec puede tener argumentos para defender la solvencia de los nuevos índices oficiales de precios, pero ha perdido toda credibilidad, más allá de las controversias sobre sus cualidades técnicas. Resulta evidente que el espacio de la puja política no está ajeno a la polémica sobre las estadísticas. La orientación de un gobierno tiene su importancia en las decisiones sobre qué tipo de indicadores privilegiar. Y también sobre qué relevamiento se va a realizar a partir de qué lectura tiene de la realidad económico-social del país. Pero para ello se requiere de legitimidad en esa área, que no es lo mismo que el gaseoso concepto de consenso expresado por el discurso dominante. Y la administración kirchnerista la ha perdido con la gestión Moreno en el Indec. Este es el nudo excluyente de la actual crisis en el Instituto y de los desacreditados informes que difunde, incluso en un escenario de desaceleración los aumentos de precios como el de las últimas semanas.



El eventual desplazamiento de Moreno del área del Indec –en caso de que se concrete– servirá solamente para comenzar el período de recuperación del sistema de estadísticas nacionales. Pero la polémica no desaparecerá. Y esto será así porque los índices estadísticos son controvertidos en todos lados, incluso en países desarrollados, como en Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos. La diferencia fundamental respecto del desastre en el Indec es que, pese a ser cuestionados, aún reúnen cierta aceptación mínima para ser considerados una brújula en el diseño de la política económica y de las expectativas de la sociedad, aunque cada vez son más castigados por diversos analistas. El más reciente se refiere a las estadísticas de la principal potencia mundial y fue realizado por el politólogo conservador, ex asesor de Richard Nixon, Kevin Phillips. En su obra *Bad Money: Reckless Finance, Failed Politics and the Global Crisis of American Capitalism* (Dinero sucio: finanzas implacables, política fracasada y la crisis global del capitalismo estadounidense) cuestiona datos provistos oficialmente y difundidos por la administración Bush. Asegura que el desempleo real en Estados Unidos se ha ubicado entre 9 y 12 por ciento, y no el 5 por ciento proclamado; que la inflación ha oscilado entre 7 y 10 por ciento, y no el 2 y 3 por ciento difundidos; y que el crecimiento económico real ha sido de un magro 1 por ciento, y no 4 por ciento informado. Y Phillips es más contundente: afirma que la corrupción de las estadísticas oficiales de Estados Unidos data de cincuenta años atrás.

Los índices pasan a ser creíbles, además de su consistencia técnica y aceptación del mundo académico, si el poder político consigue legitimidad para que la sociedad confíe en esos indicadores ya sea en Estados Unidos, Europa o Argentina. Por lo pronto, el gobierno ha elegido seguir perdiendo en el Juego de la Oca.

azaiat@pagina12.com.ar

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

Chau, dólar

La escena transcurre en un mercado de la antigua Roma. Un comprador: "¿A cuánto vende este carruaje?". El vendedor: "A dos vacas". Comprador: "Está bien, me lo llevo", y saca de su bolsa, no dos vacas, sino unas monedas de plata, y paga por su compra. El diálogo –inventado, por supuesto– pretende mostrar la diferencia entre el dinero con que se calcula y el dinero con que se paga. La vaca o pecunia era la unidad de valor cuyo significado la generalidad de la gente entendía en la antigua Roma. Pero claramente una vaca no es fácilmente transportable o almacenable, y menos aún, divisible, cualidades indispensables en un bien utilizado como intermediario en operaciones de compraventa, lo que los alemanes, muy gráficamente, llaman "dinero manual", y que los antiguos llamaban "dinero real", para distinguirlo del "dinero ideal". En civilizaciones de la Antigüedad ya se distinguió entre dos formas de dinero, pero no se avanzó mucho en ello. Hoy las llamamos *dinero* y *numéraire*, respectivamente. Cuando no hay posibilidad de confusión, numéraire puede decirse *numerario*. El *numerario* tiene que ser un bien de valor estable, como era la vaca en Roma y es el dólar entre nosotros. El valor del *dinero*, en cambio, puede fluctuar según cambian las condiciones del mercado. La distinción entre *dinero* y *numerario* reaparece hoy en el proyecto de sustituir al dólar en las transacciones de Argentina con Brasil, en las que se emplearía el peso y el real, respectivamente. Pero en una economía inflacionaria como la nuestra, cotizar en pesos no sirve, ya que una cifra en esta moneda va cambiando todo el tiempo. Y Brasil tampoco se queda muy atrás. Pero la solución ya la conocemos aquí desde hace décadas: un bien de alto valor, como puede ser una casa o un volumen de bienes exportables, se cotiza en dólares y se paga en pesos. Si Brasil hace lo mismo, entonces el mismo bien se cotiza en las dos monedas, y vale x pesos e y reales: x pesos = y reales. Por lo tanto 1 peso es igual x/y reales, o 1 real es igual a y/x pesos. Las exportaciones e importaciones ignoran al dólar en los pagos, y lo que recauda cada exportador en su propia moneda puede obtenerlo, si desea, en dólares comprándolos en el mercado cambiario de su país. El nuevo régimen monetario evita usar dólares, lo que es bueno cuando ellos faltan, pero también priva de obtener dólares, que es el medio de pago para importar de países distintos de Brasil.

Sin matrícula profesional

Muchos creen que, por vivir todos inmersos en la vida económica, para opinar sobre cuestiones económicas basta el sentido común, el saber ordinario, sin necesidad de un conocimiento especial. De igual modo, como todos nacemos de un parto, la obstetricia sería un conocimiento innecesario y prescindible. Es claro que si nuestros sentidos fuesen fuentes confiables, todavía creeríamos que el sol gira alrededor de la tierra, y Copérnico y Galileo estarían de más. El brujo, el curandero y el hechicero son, claramente, enemigos del conocimiento científico. La misión de la universidad, en este respecto, es reemplazar la seudociencia por el conocimiento verdadero. En economía, esta lucha comenzó el 28 de noviembre de 1823, al crear Rivadavia la cátedra de Economía Política, y culminó en 1958, cuando tres universidades crearon sendas carreras de Licenciado en Economía Política: la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Católica Argentina. Es decir, que vivimos el cierre de un primer medio siglo de esta crucial experiencia. A partir de entonces –en la UBA– las antiguas asignaturas "generalistas", Economía Política para abogados y Economía I y II para contadores, donde los temas concretos eran aludidos con breves menciones, se reemplazaron por asignaturas especializadas —tanto prácticas como teóricas—: Microeconomía, Macroeconomía, Economía Internacional, Dinero, Crédito y Bancos, Fluctuaciones Económicas, Economía Industrial y Minera, Economía Agraria, Política Monetaria y Fiscal, Política Laboral y Social, Organización Industrial, Estructura Social Argentina, Estructura Económica Argentina, Crecimiento Económico, Cuentas Nacionales, Finanzas Públicas, etc. También se intensificó la formación matemática y estadística, con Matemática para Economistas, Econometría y Topología. Antes de 1958 distintos profesionales podían libremente opinar sobre economía, por ejemplo en 1953 la Facultad creó una Licenciatura en Economía como posgrado de Contador, que permitió a ese profesional presentarse como economista; el ex gobernador de BA, el médico Oscar Alende, dijo que él le fijaba la economía al ministro Aldo Ferrer; etc. Cincuenta años después, el panorama no ha cambiado y altos políticos, sin los estudios correspondientes, siguen creyéndose autorizados para hablar de economía.